

CARTA A 33 INTELLECTUALES VASCOS (Artículo mínimo sobre una indignidad mayúscula)

Un grupo grande de <intelectuales y artistas vascos> ha roto su silencio, al que estamos habituados, pues no son voces que se oigan con frecuencia, y menos cuando de denunciar los dolorosos efectos de la opresión sobre este pueblos se trata. (Por decir algo, si de ellos hubiera dependido, hoy regiría los destinos del Estado español el Almirante Carrero Blanco). Los gritos de la tortura y de las cárceles resbalan dulcemente, en general, por sus castos oídos. A veces he pensado en la cobardía civil de esta <intelligentsia>; hoy me confirmo en esta sospecha a la vista de que escriben contra una comunidad amordazada. De esta manera, parecen celebrar el reciente discurso del Ministro Rosón.

Toda respuesta a su escrito caería dentro de los inabarcables <límites de la apología del terrorismo>. Por eso yo tampoco puedo responderles. He aquí por qué me parece el papel un documento indigno (Se trata de un documento contra ETA, cubierto con la dudosa capa de declarase enemigos de toda violencia, venga de donde venga). Ustedes, señores, aparecen ahora como unos humanistas ful. El papel que han suscrito es una pamplina política, o mejor, politiquera: está escrito en la repugnante estraza del oportunismo y de la colaboración con el Poder. Es un signo de degradación. Encuentro en él ausencias que me reconfortan; también presencias que me extrañan.

Intelectuales cortesanos: miren al interior de sus conciencias y es seguro que algunos de ustedes sentirán al menos un poco de vergüenza. Todos nosotros, y yo el primero, *estamos contra la violencia*. Pero no se lucha contra la violencia —al contrario— haciendo reverencias al Poder, sino estudiando seriamente sus causas, y denunciando y combatiendo implacablemente sus raíces.

Su punto de vista es mentiroso y ridículo. La mayor parte de ustedes no ha hecho nunca nada contra la violencia, si no es porque se han visto en el trance de poner una firmita aquí o allá. Hoy han puesto su firmita *ahí*. ¡Qué se le va a hacer! El honor de la <intelligentsia> de Euskal Herria está en otra parte y en otros hombres que hoy, ante su insidiosa provocación, no pueden responder. Tampoco yo puedo hacerlo. Pero algún día podremos reflexionar libre y públicamente, y desde luego que lo haremos.

Mayo 1980